

## SEMANA SANTA 2026

Iniciamos hoy la Semana Santa. Semana intensa, cargada de contrastes, de situaciones diversas. Semana que pone a prueba nuestra fe. Vivámosla con intensidad, que nada nos despiste. Desde lo profundo.

Pidamos a Jesús que nos llene de su Espíritu para poder vivirla en comunión con Él y con nuestros hermanos.

### DOMINGO DE RAMOS

#### Canta: **ESPÍRITU** (Jesús Cabello)

Contemplamos hoy la imagen de Jesús entrando en Jerusalén. Aclamado por la multitud. Aclamado también seguramente por nosotros. Tomémonos el pulso hoy y a lo largo de la semana. Calibremos la autenticidad de nuestro compromiso, hasta donde llega nuestro amor y nuestra entrega.

### PREGUNTAS EN JERUSALÉN

¿De qué valen los "Hsanna" si te volvemos la espalda?  
¿Para qué tanto alboroto, si mañana callaremos,  
o gritaremos el nombre del "Barrabás" de turno?  
¿A dónde van las promesas que se lleva el viento?  
¿A quién sirve el pan que se esconde y no se reparte?  
Y los aplausos de hoy,  
¿en qué se convertirán si caes en desgracia?  
¿Quién nos enseñará a amar,  
si encerramos el corazón en una jaula de piedra?



Tú, Señor, nos traerás todas las respuestas en el pan partido,  
en el amor crucificado, en el sepulcro vacío.  
Es tiempo de contemplar, y escuchar tu Palabra.  
( JOSÉ MA RODRÍGUEZ OLAIZOLA S.J.)

### OREMOS BENDICIENDO AL SEÑOR:

- ♥ Bendito seas Señor en los días serenos donde la clama y el gozo me inundan.
- ♥ Bendito seas Señor cuando siento que tu presencia me invade.
- ♥ Te seguiré bendiciendo Señor cuando la tristeza y la soledad me cerquen.
- ♥ Te seguiré bendiciendo cuando me critiquen y calumnien.
- ♥ Y continuaré bendiciéndote cuando el abandono y la soledad hagan mella en mí.
- ♥ Bendito seas.....

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...

## LAS HUELLAS DE TU AMOR



*Amor es apretarse a la cruz,  
y clavarse a la cruz,  
y morir y resucitar...  
¡Amor es resucitar!*

### ¿POR QUÉ?

De esta pregunta brota toda nuestra reflexión de hoy: ¿Por qué Dios permite el sufrimiento? ¿Por qué el sufrimiento de los pequeños e inocentes? ¿Por qué la tortura o la muerte infligidas a los mejores hombres y mujeres de la humanidad? ¿Por qué sufren los justos y viven “como Dios” los corruptos y los poderosos? ¿Por qué hay malos que nunca pagan y justos que son condenados?

La objeción más grande que podemos poner al Dios en quien creemos.

¿Qué tiene que ver Dios con esto? ¿Qué Dios?

¿Qué tenemos que ver nosotros? ¿Qué tienes que ver tú con esto?

¿Cuántas veces nos asalta, hasta nos atormenta esta pregunta? ¿Por qué tanto sufrimiento, desastres naturales, enfermedades, hambre...? ¿Por qué el mal? ¿Quién hace justicia al hombre que sufre?

Podemos reaccionar de diferentes maneras:

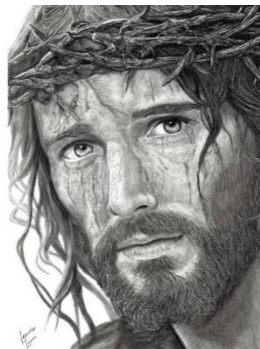
- La culpa la tiene Dios.
- La culpa la tenemos nosotros, los humanos.
- Aún nos queda ¿a quién echar la culpa de los dolores y males de los que no se puede echar la culpa a nadie de este mundo: terremotos, huracanes, experiencia de finitud, la enfermedad, la muerte?

¿Cómo digerir que Dios ha adoptado la forma de un crucificado, que no es un triunfador muy hermoso, muy valiente y muy logrado, sino alguien frágil, débil, que ha sido rechazado, cuyo rasgo principal no es la victoria, sino la misericordia...?

En abstracto quizá podamos comprender que la vida auténtica se encuentra en el amor, y que este se hace presente en el Cristo crucificado que se abandona al Padre y perdona a sus verdugos aun en medio de su dolor...pero en concreto, visceralmente, pensamos que es un error, y rechazamos a un Dios que no hace justicia y pensamos en una idea de vida que tiene el bienestar como parámetro. La Cruz de Cristo es justamente lo opuesto a nuestra mentalidad, mentalidad que nos condena a la soledad y a una vida sin verdad.

## **PREGUNTAS A UN REY EN CRUZ**

**¿QUÉ CORONA ES ESA QUE TE ADORNA,  
QUE POR JOYAS TIENE ESPINAS?  
¿QUÉ TRONO DE ÁRBOL TE TIENE CLAVADO?  
¿QUÉ CORTE TE ACOMPAÑA, POBLADA  
DE PLAÑIDERAS Y FRACASADOS?  
¿DÓNDE ESTÁ TU PODER?  
¿POR QUÉ NO HAY MANTO REAL  
QUE ENVUELVA TU DESNUDEZ?  
¿DÓNDE ESTÁ TU PUEBLO?**



**ME CORONA EL DOLOR DE LOS INOCENTES,  
ME RETIENE UN AMOR INVENCIBLE,  
ME ACOMPAÑAN LOS DESHEREDADOS,  
LOS FRÁGILES, LOS DE CORAZÓN JUSTO,  
TODO AQUEL QUE SE SABE FUERTE EN LA DEBILIDAD.  
MI PODER NO COMPRA NI PISA,  
NO MATA NI OBLIGA, TAN SOLO AMA,  
ME VISTE LA DIGNIDAD DE LA JUSTICIA  
Y CUBRE MI DESNUDEZ LA MISERICORDIA,  
MÍOS SON QUIENES DAN SIN MEDIDA,  
QUIENES MIRAN EN TORNO CON OJOS LIMPIOS,  
LOS QUE TIENEN CORAJE PARA LUCHAR  
Y PACIENCIA PARA ESPERAR.  
  
Y, SI ME ENTIENDES, VENDRÁS CONMIGO.**

**( JOSÉ MA RODRÍGUEZ OLAIZOLA S.J.)**

## MARTES, MIÉRCOLES Y JUEVES SANTO

Y CON TODO ELIJO CREER EN DIOS.

**CANTO: "Vida en abundancia"**  
**(Pascua Joven)**

PERO...

- **¿CÓMO DESCUBRIR LAS HUELLAS DE TU AMOR?**
  - ♥ EN LA VIDA: EN LA CRUZ Y EN LA RESURRECCIÓN.
  - ♥ ¿DE QUÉ DIOS NOS HABLA JESÚS?
  
- **¿CÓMO SEGUIR SIENDO FIEL A PESAR DE LA CRUZ?**

### ¿QUÉ ES EL AMOR?

El amor se encuentra en el núcleo de las relaciones humanas, tiene un impacto profundo y duradero en nuestras vidas. Desde la perspectiva de la psicología, el amor se analiza no solo como una emoción, sino también como un poderoso catalizador para el desarrollo personal, la formación de vínculos y la promoción del bienestar colectivo.

El amor trasciende la simple atracción física o la compañía temporal que muchas veces se le asocia. Es una emoción multifacética que abarca el afecto, la dedicación y una conexión profunda entre individuos. El amor es tanto un sentimiento espontáneo como una decisión consciente de comprometerse con el bienestar de otra persona. Esta dualidad del amor lo convierte en una fuerza única capaz de motivar cambios significativos en nuestras vidas y en las de quienes nos rodean.

### Para Jesús el amor es lo decisivo.

#### Marcos 12, 28-34

Uno de los maestros de la Ley se acercó y los oyó discutiendo. Al ver lo bien que Jesús había contestado, preguntó:

—De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?

Jesús contestó:

—El más importante es: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas". El segundo es: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". No hay otro mandamiento más importante que estos.

—Bien dicho, Maestro —respondió el maestro de la Ley—. Tienes razón al decir que Dios es uno solo y que no hay otro fuera de él. Amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más importante que todos los holocaustos y sacrificios.

Al ver Jesús que había respondido con inteligencia, le dijo:

—No estás lejos del reino de Dios.

Y desde entonces nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

A Jesús le hicieron muchas preguntas, pero la que le hace este letrado no es una pregunta más. Lo que le plantea nos preocupa a muchos: ¿qué mandamiento es el primero de todos? ¿qué es lo primero que hay que hacer en la vida para acertar?

Jesús le responde con unas palabras que tanto el letrado como él mismo han pronunciado esa misma mañana al recitar la oración: “Escucha, Israel, el Señor es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser”. A Jesús le ayudaba vivir todo el día amando a Dios con todo su corazón y todas sus fuerzas. Esto es lo primero y decisivo.

Pero Jesús añade algo que nadie le ha preguntado: el segundo mandamiento es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Esta es la síntesis de la vida. De estos dos mandamientos depende todo: la religión, la moral, el acierto en la existencia.

El amor no está en el mismo plano que otros deberes. No es una “norma” más perdida entre un montón. Amar es la única forma sana de vivir ante Dios y ante las personas. No hay un ámbito sagrado en el que podamos estar a solas con Dios ignorando a los demás. Para Jesús Dios y prójimo son inseparables. No es posible amar a Dios y desentenderse del hermano. No es posible adorar a Dios en el fondo del alma y vivir olvidando a los que sufren. El amor a Dios que excluye al prójimo se reduce a mentira. Si no amamos al prójimo no amamos al Padre de todos.

El amor no se improvisa, ni se inventa. El amor se acoge, se aprende y se contagia. Día a día vamos construyendo en cada uno de nosotros un pequeño monstruo de egoísmo, frialdad e insensibilidad hacia los otros o un pequeño prodigio de ternura, fraternidad y solidaridad con los necesitados.

#### **Nos dice Palau**

*¿Amas? ¿qué amas? Donde está el amor, está el corazón; donde está el corazón, está toda la plenitud y fuerza de tus afectos; donde están éstos, está tu alma toda, tus pensamientos, tus potencias y sentidos. ¿Amas a Dios de todo tu corazón? Mira que sin este amor no puedes entrar en el cielo. (M.M. 523)*

*La caridad para con los prójimos, o sea el amor de Dios, al difundirse desde nuestros corazones hacia los prójimos, produce en nuestras almas un efecto que le es muy natural, tal es la misericordia; esto es, le dispone a tomar parte y a mirar por propias las necesidades de nuestros prójimos.*

*El que no tiene un corazón que parte las penas con sus prójimos, mirándolas como cosa suya, no tiene misericordia; esto es, un corazón afectado a la presencia de la miseria y de las necesidades ajenas; y el que no usa de misericordia, no hallará en Dios misericordia...*

*¿Tienes amor verdadero a Dios y a tus prójimos? Si tienes caridad, la misericordia es una hija suya, y estará contigo: y si hay en ti misericordia, padecerás por todas aquellas causas y motivos por los que sufrió y padeció Jesús y María su Madre. Tendrás pena y compasión de los males morales gravísimos que afligen a nuestra santa madre la Iglesia; y tomando por propias las miserias y necesidades espirituales de las almas, te sacrificarás por ellas. (M.M. 529)*

## ➤ ¿CÓMO DESCUBRIR LAS HUELLAS DEL AMOR DE JESÚS?

Lo tendremos que descubrir en su vida.

Jesús tiene claro a qué ha venido y nos lo dice en el inicio de su ministerio. Se siente enviado por Dios. Por un Dios que es Padre y que se empeña en mostrarnos. Lejos del Dios justiciero y castigador del que tanto hablan las religiones. En todo momento quiere mostrarnos el rostro de ese Dios que perdona a los pecadores, que acoge al hijo que se va de casa, que invita al perdón, que se acerca con ternura a mujeres, niños y enfermos, que tiene una palabra de aliento para todos los oprimidos.

### Lucas 4, 14-19

Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu y se extendió su fama por toda aquella región. Enseñaba en las sinagogas y todos lo admiraban.

Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde estaba escrita:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor».

Y en Juan 10, 10 nos dirá “He venido para que tengan vida y vida en abundancia”.

Y Jesús pasó por la vida “**haciendo el bien**” (Act 10,38), siendo fiel a su misión de expresar el amor sanando, liberando, dando vida.

**Jesús nos muestra que Dios es:**

- ♥ AMOR QUE PONE A LA PERSONA EN EL CENTRO.
- ♥ AMOR QUE ENSEÑA Y ACOMPAÑA.
- ♥ AMOR QUE LIMPIA Y ACOGE A LOS “IMPUREOS”.
- ♥ AMOR QUE LIBERA Y SANA.
- ♥ AMOR QUE ES SERVICIO.
- ♥ AMOR QUE ES ENTREGA TOTAL Y PERDÓN.
- ♥ AMOR MÁS ALLÁ DE LA SOLEDAD Y LA EVASIÓN.
- ♥ AMOR QUE VAMÁS ALLÁ DE LA TRAICIÓN.
- ♥ LA PERMANENCIA EN EL AMOR Y LA GRATITUD: LAS MUJERES Y LA MAGDALENA.
- ♥ EL AMOR QUE SE HACE CARGO DE TODO LO QUE ERA IMPORTANTE PARA EL AMADO: JUAN.
- ♥ AMOR QUE ES FIEL: MARÍA.
- ♥ EL AMOR DEL PADRE QUE SUFRE CON LA MUERTE DEL HIJO: SUFRIMIENTO QUE PARTE LA TIERRA EN DOS.
- ♥ EL AMOR QUE CONFIRMA UN MODO DE VIVIR.

Y nos lo va mostrando con su modo de actuar:

♥ AMOR QUE PONE A LA PERSONA EN EL CENTRO.

**Marcos 3, 1-6**

Y otra vez entró en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía una mano seca. Y le acechaban si en sábado le sanaría, para acusarle.

Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate en medio.

Y les dice: ¿Es lícito hacer bien en sábado, o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitarla? Mas ellos callaban.

Y mirándolos alrededor con enojo, condolciéndose de la ceguedad de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano fue restituida sana.

Entonces saliendo los Fariseos, tomaron consejo con los Herodianos contra él, para matarle.

Tremendo. Estamos en sábado, día sagrado en el que está prohibido trabajar. Jesús coloca al parálitico en medio de la asamblea y pregunta ¿qué hacemos? ¿Observamos fielmente la ley y abandonamos a este hombre o lo salvamos y rompemos la ley? Los presentes se callan. En el fondo piensan que es mejor cumplir la ley que ocuparse de ese pobre hombre. Jesús los mira dolido y enfadado. La ley es importante para la convivencia, pero siempre ha de estar al servicio de la persona y de la vida. Si la vida de la persona, especialmente la de los más vulnerables no está por encima, no está en el centro de todas nuestras decisiones deberíamos sentir sobre nosotros la mirada dura de Jesús. Mientras, los fariseos y los herodianos conversaban sobre cómo acabar con él.

♥ AMOR QUE ENSEÑA Y ACOMPAÑA

**Marcos 6, 32-34**

Y él les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni aun tenían lugar de comer. Y se fueron en un barco al lugar desierto aparte.

Y los vieron ir muchos, y le conocieron; y concurrieron allá muchos a pie de las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.

Y saliendo Jesús vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y les comenzó a enseñar muchas cosas.

Jesús lo vivía todo desde la compasión. No le conmueven solo las personas concretas que encuentra en su camino. Siente compasión por tanta gente que vive desorientada y no tiene quien la guíe y alimente.

Los discípulos vuelven entusiasmados de cumplir su misión. Jesús quiere escucharlos y los invita a ir a un lugar tranquilo, pero cuando llegan la gente ha corrido más. ¿Cómo reacciona Jesús? A Jesús no le estorba la gente. Fija su mirada en la multitud y le invade la compasión. No lo puede evitar. Los lleva a todos en el corazón. Se acabó el descanso, el momento de tranquilidad. Hay personas que le necesitan y Él **no puede abandonarlas**, las ve sufriendo como ovejas sin pastor.

♥ AMOR QUE LIMPIA Y ACOGE A LOS "IMPuros".

**Mt 1,40-42**

Un hombre que tenía una enfermedad en su piel se acercó y, de rodillas, suplicó: —Si quieres, puedes limpiarme. Movido a compasión, Jesús extendió la mano y tocó al hombre, diciéndole: —Sí, quiero. ¡Queda limpio! Al instante, se le quitó la enfermedad y quedó sano.

Al acercarse al leproso, ante quien se conmueve hasta las entrañas y tocar su piel, está transgrediendo la ley. El leproso es un "impuro" y ha de vivir aislado -excluido-. Tampoco puede entrar en el templo. Sabe que Jesús podrá limpiarlo, podrá curarlo. Pero ¿querrá hacerlo? ¿se atreverá a sacarlo de la exclusión a la que está sometido en nombre de Dios? Jesús se emociona, se conmueve hasta las entrañas, la ternura lo desborda. Sin dudarlo, **toca su piel** despreciada por los puros. Sabe que está prohibido por la ley... El Dios encarnado por Jesús no margina, no excluye. Sí lo hacen nuestras leyes e instituciones. Y también podemos hacerlo nosotros. **Aunque eso le vaya a traer problemas.**

♥ AMOR QUE LIBERA Y SANA

**Juan 8, 3-11**

Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio, le dicen: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio; Y en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales: tú pues, ¿qué dices? Mas esto decían tentándole, para poder acusarle.

Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo. Y como perseverasen preguntándole, se enderezó, y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero. Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en tierra.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta el último. Y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio, de pie.

Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie más que a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

Ella dijo: Señor, ninguna.

Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más.

Sorprende ver a Jesús rodeado de tantas mujeres. Mujeres enfermas, seguidoras, prostitutas... ¿Qué encontraban en él? **JESÚS LAS MIRA CON OJOS DIFERENTES.** Las trata con una ternura desconocida, defiende su dignidad, las acoge como discípulas. Nadie las había tratado así. Para la gente eran fuente de impureza ritual. Jesús se acerca a ellas rompiendo tabúes y prejuicios. Sin temor. Las acepta en su mesa y hasta se deja acariciar por una mujer agradecida.

Los escribas y fariseos presentan a Jesús una mujer sorprendida en adulterio. Todos conocen su destino: será lapidada hasta la muerte, según lo establecido por la ley. Nadie habla del adúltero. ¿TÚ qué dices le preguntan? Jesús lo tiene claro, no puede con la prepotencia de aquellos maestros de la ley. **Él no se siente representante de la ley, sino profeta de la compasión del Padre** hacia todos sus hijos e hijas. Aquella sentencia no viene de Dios. Aquella mujer es víctima más que culpable. Dios no quiere la destrucción de nadie.

♥ AMOR QUE ES SERVICIO

**Juan 13,1-14**

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y durante la cena, como ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo entregara, Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, y que de

Dios había salido y a Dios volvía, se levantó de la cena y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida. Entonces llegó a Simón Pedro. Este le dijo: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies? Jesús respondió, y le dijo: Ahora tú no comprendes lo que yo hago, pero lo entenderás después. Pedro le contestó: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo. Simón Pedro le dijo: Señor, entonces no solo los pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto los pies, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No todos estáis limpios.

Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose a la mesa otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.

Aunque llevan tres años con él, Jesús no deja de sorprenderles. La cena está lista, huele... y Jesús se quita la túnica, coge una toalla y una jarra y se vuelve hacia ellos para lavarles ¡los pies! Como si fuera un criado. Todos protestan, pero, uno tras otro, van dejando que el Maestro les lave los pies. Pedro no entiende y cada vez se siente más nervioso y enfadado. ¿Es que con Jesús nada puede ser normal? Cuando le toca el turno se niega: "Señor, ¿tú me vas a lavar a mí los pies? Le reta. Jesús le responde con calma: "...no lo entiendes ahora..." y Pedro aún más irritado: "No me lavarás los pies jamás". Y Jesús, deja la jarra, se pone en pie y de frente a Pedro le dice: "Si no te lavo, no tienes que ver conmigo". Pedro se da cuenta de que una vez más se ha equivocado "¿Nada que ver contigo?" Si no entiende su vida si no es junto al maestro... Rectifica, aunque siga sin entender: "Señor, no solo los pies, sino las manos y la cabeza..." Pedro deja que Jesús le lave los pies. Sentir la mano del amigo limpiándole le reconforta. Vienen a su memoria otras palabras de Jesús sobre el servicio. Ya en la mesa Jesús les pregunta: "¿Entendéis lo que he hecho? Pues así vosotros..." Pedro entiende de golpe. El amor al que nos invita Jesús supone servicio.

¿Cómo conjugar la imagen del Dios Todopoderoso y el Hijo postrado a los pies de sus discípulos?

El poder se ejerce en el amor que sirve, nos muestra Jesús.

El Todopoderoso se muestra en todo su esplendor postrado, con la toalla en las manos, secando con delicadeza los pies de los suyos y diciendo:  
"HACED VOSOTROS LO MISMO".

## ♥ AMOR QUE ES ENTREGA TOTAL Y PERDÓN

### Lucas 6, 27-38

Mas a vosotros los que oís, diga: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun el sayo le defiendas. Y a cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que es tuyo, no vuelvas a pedir. Y como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tendréis? También los pecadores aman a los que los aman.

Y si hicieris bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tendréis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestareis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tendréis? porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebotando darán en vuestro seno; porque con la misma medida que midiereis, se os medirá.

Totalmente revolucionaria esta propuesta de Jesús. Amad a vuestros enemigos. Se supone que debemos defendernos de ellos e incluso contraatacar. ¿Qué hacer entonces con estas palabras?

Cuando Jesús habla del **amor al enemigo**, no nos plantea un sentimiento de amor y cariño hacia él, pero si de una actitud humana de interés positivo por su bien. Jesús piensa que la

persona es humana cuando el amor está en la base de toda su actuación. Ni siquiera la relación con los enemigos puede ser una excepción.

Hay ocasiones en las que este amor parece imposible, debemos recordar entonces que también nosotros vivimos de la paciencia y el perdón de Dios.

Recordemos que la primera actitud del que perdona es no vengarse. Debemos aceptar los sentimientos de ira, rebelión o agresividad que brotan en nosotros. Es normal, nacen de la herida. Y la primera decisión, no vengarse. No alimentar el resentimiento. No permitir que el odio ocupe espacio en nuestro corazón. Y darnos tiempo.

- ♥ Incluso en sus **ÚLTIMOS MOMENTOS** Jesús está pendiente de los otros, continúa amando.

Así, según pasan los condenados entre el gentío, unas mujeres se le acercan llorando. Jesús “se vuelve hacia ellas” y una vez más las mira con ternura: “No lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos”. Una vez más piensa más en ellas que en él mismo.

Y ya en la cruz, uno de los ajusticiados se dirige a él: “Acuérdate de mí”. Su respuesta es inmediata: “Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso”. Siempre en el mismo tono, con el mismo deseo: quitar miedos, infundir confianza en Dios, contagiar esperanza. Hasta el final.

El mal se enfrenta al bien. Lo crucifica. Y Jesús muere pidiendo al Padre que siga bendiciendo a quienes lo crucifican, que siga ofreciendo su amor.

\*\*\*\*\*

Este modo de actuar de Jesús no fue acogido por los poderosos de su tiempo, ni políticos ni religiosos. Ponía en riesgo su poder y no estaban dispuestos a renunciar a tener sometido al pueblo. No les importaba el dolor y el sufrimiento de la gente sino sus propios beneficios. Esto fue llevando a Jesús por un camino complicado, lleno de dificultades.

Jesús fue encontrando su fuerza en la comunión con el Padre, con el Dios en quien confiaba infinitamente y por quien se siente enviado. Su alegría se produce por un pecador que se convierte, es como la del pastor que encuentra la oveja perdida, la de ver a la mujer que se endereza... Esa es la alegría de Jesús porque esa es la alegría del Padre.

♥ AMOR MÁS ALLÁ DE LA SOLEDAD Y LA EVASIÓN

Y ENTRETANTO... ¿QUÉ HACEN SUS "AMIGOS"?

Jesús experimenta a lo largo de estas horas el despiste, la evasión, de algunos de los más cercanos:

○ SUS ÍNTIMOS: Pedro, Santiago y Juan.

Después de cenar con todos juntos, se encaminan al **olivar de Getsemaní**. Otras veces han pasado allí la noche al raso. Mientras se preparan para acostarse Jesús hace una señal a Pedro, Santiago y Juan para que lo acompañen. Los otros ya están acostumbrados. Ha ocurrido más veces. Ya en el interior del olivar Jesús les dice: "Siento una tristeza mortal; quedaos aquí, velando conmigo". Jesús se adelanta unos pasos y ora rostro en tierra. Pedro, Santiago y Juan se miran confundidos. Se sientan a distancia del maestro. Juan mira a Jesús y escucha su murmullo: "Padre, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Su voz suena entrecortada. Parece que está pasando un mal momento.

La voz de Jesús los despierta a los tres: "No habéis sido capaces de velar una hora conmigo". "Velad y orad para no sucumbir en la prueba".

Jesús se aleja de nuevo. Juan le oye orar de nuevo, le parece que tiembla, le siente luchar consigo mismo. Sea lo que sea lo que le está ocurriendo se pone en manos del Padre: ¡"Que se cumpla tu voluntad"!

De nuevo Jesús los encuentra dormidos. Esta vez no dice nada. Se aleja y se pone de rodillas "...hágase tu voluntad".

La historia se repite hasta que Jesús se acerca angustiado: ¡Aún dormís! ¡Vamos, se acerca el traidor! Jesús les mira y en sus ojos hay una mezcla de determinación y pesadumbre. Parece terriblemente solo. Como si en ese momento nadie pudiera alcanzarle.

Juan siente confusión, culpa, temor, arrepentimiento, fidelidad, olvido... todo mezclado. Judas se aproxima a Jesús y le besa la mejilla.

¿Qué pasaría por la mente de Jesús en el huerto? Miedo, soledad, abandono, duda, resistencia, aceptación, preguntas. ¿Será esto realmente lo que Dios quiere de mí? Una frase se repite una y otra vez: "Hágase tu voluntad". Y la voluntad de Dios, tal y como Jesús lo fue mostrando pasa por la lógica del Evangelio, el amor radical a la manera de Jesús, la sensibilidad para con los más pobres y pequeños. Lo que comprende Jesús en esa hora última es la importancia de mantener esas afirmaciones hasta el final para no dejar en la estacada a los que han recuperado la esperanza gracias a él.

Jesús se ve en la encrucijada de elegir entre su seguridad y bienestar o mantener la coherencia con lo que ha hecho y dicho hasta el final, lo que entiende que es la verdad de Dios. Sabe que, si huye ahora, tendrá que seguir huyendo siempre. Si huye se salva, pero a costa de dejar de hablar en nombre de los pobres, los desesperados y los excluidos. A costa de dejar de hablar del Dios Padre que vuelve del revés la Ley. Elige afirmar la verdad del Dios que viene a revelar su buena noticia.

○ **SEGUIMOS CON PEDRO**

**Mateo 26, 69-75**

Pedro estaba sentado fuera en el patio, y una sirvienta se le acercó y dijo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Pero él lo negó delante de todos ellos, diciendo: No sé de qué hablas. Cuando salió al portal, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí: Este estaba con Jesús el nazareno. Y otra vez él lo negó con juramento: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y un poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: Seguro que tú también eres uno de ellos, porque tu manera de hablar te descubre. Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante un gallo cantó. Y Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Pedro se sobresalta al sentirse “descubierto”. Un miedo atroz le invade. Imagina que la guardia del sanedrín le detiene a él también. Por su mente pasan los golpes, salivazos, las burlas, el rechazo... y responde: ¡No sé de qué me hablas!, ¡Yo no conozco a ese hombre!

No puede con el miedo. No sabe si irse o quedarse. Quiere saber algo más de lo que pasa con Jesús. Se va difundiendo un rumor: ¡Ha blasfemado!, ¡hay testigos que hablan contra él!, ¡parece que lo van a entregar a los romanos para que lo condenen a muerte!

Pedro no es capaz de hablar. Imaginar a Jesús acusado, golpeado, herido... le parte el alma. Le tenían ganas...

El canto de un gallo le vuelve en sí y le trae a la memoria las palabras de Jesús: “Antes que el gallo cante, me negarás tres veces”. Y eso es lo que ha hecho. Él, el hombre duro, el seguro de sí mismo, el brabucón, el fuerte... se ha venido abajo. Le ha abandonado. Ha abandonado a su amigo. Y Jesús era consciente de que le podía fallar...

En las lágrimas de Pedro hay remordimiento, vergüenza, culpa. ¡Si pudiera borrar lo sucedido! Pero... ¡qué fácil lo ha negado! El instinto de supervivencia ha podido con todo. Se siente un traidor, un cobarde, un miserable. Lloro. Lloro por no ser el hombre valiente que creía. Lloro por no ser el amigo fiel que creía ser. Lloro porque le ha negado tres veces como predijo Jesús. No hace muchas horas insultaba a Judas por entregarle con un beso y ahora él le ha vendido con sus palabras. Y en su mente repasa los tres años vividos con el maestro. Tantas cosas: las curaciones de enfermos, su admiración cuando el maestro discutía con los fariseos, su sentirse importante en el grupo... Y ahora siente que todo eso ha terminado y termina sellado con su traición. Tres años de amistad, de fuerza, de seguridad. Recuerda cuando al decir Jesús que tenía que padecer mucho, él le respondió diciendo que eso nunca ocurriría y Jesús le dijo con dureza: “¡Aléjate de mí Satanás!”. Ahora entiende y no para de llorar.

Su llanto le trae a la memoria lágrimas que ha ido viendo sin entender en estos años: La de la mujer encorvada a la que Jesús enderezó un sábado en la sinagoga, la de esa pobre muchacha a punto de ser apedreada por adúltera a quien Jesús ayudó, el desconsuelo de la Magdalena lavándole los pies con sus cabellos mientras murmuraban los fariseos y los otros comensales...

Pedro cae en la cuenta de que nunca ha entendido el dolor de estas personas. Parece intuir por primera vez la hondura de su sufrimiento, su culpa, su necesidad de acogida. Jesús ha pasado estos años abrazando a gente que estaba tan rota como él lo está ahora; gente que se sentía despreciable, culpable. Jesús no les ha despreciado, ha acogido con amor a cada uno. Y Pedro comprende que si estuvieran de nuevo juntos también a él le abrazaría, le miraría con cariño y le perdonaría. Y aunque siente que no merece la misericordia, sabe que la necesita.

Quizá por primera vez en su vida Pedro acepta que es débil, que tiene miedo, que es capaz de fallar... Curiosamente esto le tranquiliza. Quizá comprende por primera vez la hondura del mensaje que lleva años escuchando.

El Pedro que echa a andar, sin saber muy bien hacia donde, se siente frágil, pequeño, pobre y triste, pero misteriosamente en paz.

#### ♥ **AMOR QUE VA MÁS ALLÁ DE LA TRACCIÓN**

- **Pensemos en Judas**

Y Jesús en la cruz con todos estos sentimientos a cuestas sólo clama:

**“Padre perdónalos porque no saben lo que hacen”.**

*Pero también:*

#### ♥ **AMOR QUE PERMANECE Y AGRADECE LAS MUJERES Y LA MAGDALENA**

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena” (Jn 19,25).

Las mujeres... Esas mujeres que han acompañado a Jesús, que se han sentido acogidas por él, no juzgadas, reconocidas y valoradas, perdonadas y amadas. Esas mujeres le van a acompañar hasta la cruz. Y más allá. La gratitud y el amor las acompañan. No se nos habla de si tenían miedo o no. De como se sentían miradas y cuestionadas -que seguro-. No se nos dice nada más de ellas. Superan todas las dificultades y prejuicios que sabemos serían muchos. Y están ahí. Con ÉL. Hacen todo lo que pueden hacer: **ACOMPANAR.**

#### ♥ **AMOR QUE SE HACE CARGO DE TODO LO QUE ERA IMPORTANTE PARA EL AMADO: JUAN**

El texto anterior continúa:

“Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.” (Jn 19, 26-27)

Juan acompaña al maestro y acoge como suyo todo lo que es importante para él. Así acogerá a María como madre. Del mismo modo María, acoge a Juan y en él a todos los hermanos de su hijo.

En estas dos frases está el germen de una comunidad, de una Iglesia, y está la conciencia de que nos necesitamos unos a otros. Muchas veces estamos quebrados, doloridos, inseguros en nuestro camino. Muchas veces nos abrumba la tristeza, el cansancio...

Fácilmente nos encerramos en nosotros mismos en los momentos de tristeza, de debilidad. Es difícil confiar. Queremos mostrarnos fuertes, seguros, no molestar...

Qué bueno es aprender a llorar juntos por lo que no entendemos, saber apoyarnos en los momentos de dolor. Qué bueno es aprender a compartir no solo las fortalezas sino también la debilidad.

#### ♥ **AMOR QUE ES FEL: MARÍA**

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena” (Jn 19,25).

Pensemos en María, la madre de Jesús. La mujer valiente del “hágase”, la mezcla de sentimientos ante el nacimiento de Jesús en la pobreza, la sorpresa ante la profecía de Simeón. Con ella ha crecido Jesús en el hogar de Nazaret, lo acompañó hasta que llegó el tiempo de dejarlo marchar. La encontramos en Caná donde nos invita a estar atentos a las necesidades de los otros para ponerlas en manos de Jesús. Maestra y discípula. María respeta la misión de su hijo, acoge en silencio su enseñanza y guarda todo en su corazón. No disuade. No cuestiona. No niega. Toda su vida es un HÁGASE constante. Y ahora la encontramos al pie de la cruz, teniendo que asumir un HÁGASE que nunca se hubiera imaginado.

En la cruz vemos a la madre golpeada por el dolor. Con los ojos clavados en su hijo, intentando transmitirle coraje, apoyo, todo el amor y la fuerza que sabe que ahora necesita. Ahí permanece firme, inquebrantable, sin querer alejarse.

Estar al pie de la cruz no es automático. Hay que querer estar, elegir estar.

Un grupo pequeño ha elegido estar ahí: María, su madre, algunas mujeres más y Juan. Es una opción personal mientras otros muchos faltan. Incluso entre los más cercanos a Jesús hay ausencias significativas. Es una opción valiente y dura.

También hay quienes están como meros espectadores, sin entender nada, mirando a distancia. Esa muchedumbre manipulable, que ayer gritaba *hosanna* y hoy a pedido su muerte. También hoy funciona con esa misma dinámica. Ver sin comprender. Opinar sin implicarse. Participar sin sentir. Juzgar sin amar.

Estar al pie de la cruz no es fácil. Supone tomar en serio el evangelio, hasta la cruz. Supone amar a su modo. Supone luchar por la verdad y la justicia. Supone denunciar el mal. Supone renunciar a las seguridades que están compradas a precio de ignorar al hermano. Y todo esto implica que no te van a entender, que te van a perseguir, que te van a criticar...

#### ♥ AMOR DEL PADRE QUE SUFRE CON LA MUERTE DEL HIJO. SUFRIMIENTO QUE PARTE LA TIERRA EN DOS

##### Mateo 27, 50-54

Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios.

El dolor inmenso del Padre expresado en los signos de la naturaleza. El Amor, la fuente del Amor, profundamente herido. El Dios que nos mostró Jesús, no el instalado en la cumbre del poder como los poderes de este mundo, el Dios Todopoderoso en el Amor, el más capaz de amar, el más capaz de servir, el más capaz de cuidar...herido en lo más profundo de sus entrañas. Ese Dios sufre a tope en la pasión de Jesús, en la pasión de cada uno de sus hijos, también en la pasión de cada persona que sufre hoy por culpa del mal, del egoísmo, del afán de poder, de la indiferencia... Dios no envía males a sus hijos. Dios sufre con ellos, con cada uno de nosotros las consecuencias del mal. Y la creación entera se retuerce de dolor.

♥ AMOR QUE CONFIRMA UN MODO DE VIVIR

La historia no termina en la muerte. Tal como había dicho a sus discípulos Jesús no les abandonó. El Padre confirmó su modo de actuar y lo sentó a su derecha. Lo llenó de VIDA, de una vida plena. Desde ahí él nos acompaña. Está presente donde actúa el amor, donde se construye la fraternidad, donde los pequeños son cuidados y acompañados... Pronto se multiplicaron las experiencias de encuentro con él. Las mujeres, los discípulos, su madre...

Tomamos un texto como ejemplo:

**Mateo 28,1-10**

Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras, porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea, allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis, id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

Experiencias que confirman que Jesús sigue vivo. Experiencia que se ha repetido entre sus seguidores a lo largo de los siglos. Abramos el corazón a su presencia. Pidámosle que nos regale el gozo y la paz que necesitamos.

*Canto: GASTAR LA VIDA (Jesuitas)*

AMOR ES...

Amar la gracia delicada  
del cisne azul y de la rosa rosa;  
amar la luz del alba  
y de las estrellas que se abren  
y la de las sonrisas que se alargan...  
Amar la plenitud del árbol,  
amar la música del agua  
y la dulzura de la fruta  
y la dulzura de las almas  
dulces..., amar lo amable, no es amor;

Amor es ponerse de almohada  
para el cansancio de cada día;  
es ponerse de sol vivo  
en el ansia de la semilla ciega  
que perdió el rumbo de la luz,  
aprisionada por su tierra,  
vencida por su misma tierra...

Amor es desenredar marañas  
de caminos en la tiniebla:  
¡Amor es ser camino y ser escala!  
Amor es este amar lo que nos duele,  
lo que nos sangra por dentro...

Es entrarse en la entraña de la noche  
y adivinarle la estrella en germen...  
¡La esperanza de la estrella!...

Amor es amar desde la raíz negra.  
Amor es perdonar;  
y lo que es más que perdonar,  
es comprender...  
Amor es apretarse a la cruz,  
y clavarse a la cruz,  
y morir y resucitar...  
¡Amor es resucitar!

*(Dulce María Loynaz de Castillo)*

## PARA TU TRABAJO PERSONAL:

La cruz es el criterio decisivo para verificar lo que merece la pena llevar el nombre de cristiano. Si olvidamos esto nos aburguesamos, nuestra religión se diluye.

Aunque parezca sorprendente hemos desarrollado aspectos de la cruz que la vacían de su verdadero contenido. Podemos pensar que seguir a Jesús es buscar pequeñas mortificaciones, privándonos de satisfacciones o deseos legítimos, para llegar por el sufrimiento, a una comunión más profunda con Cristo. Jesús no es un asceta que vive buscando mortificaciones.

Para otros “llevar la cruz”, es aceptar las contrariedades de la vida, las desgracias o adversidades. Pero los Evangelios no nos hablan de estos sufrimientos naturales de Jesús. Su crucifixión ha sido la consecuencia de su hacer la voluntad del Padre y del amor a los últimos. Está claro que debemos llevar cristianamente las adversidades de la vida con una actitud de fe sabiendo que Dios nos acompaña en cada momento, pero no podemos olvidar el sentido original de “llevar la cruz” al que nos invita Jesús.

Llevar la cruz era parte del ritual de la ejecución: el reo era obligado a atravesar la ciudad llevando la cruz y portando un cartel donde aparecía su delito. De este modo se mostraba como culpable ante la sociedad, excluido del pueblo, indigno de seguir viviendo con los suyos. Esta fue la verdadera cruz de Jesús. Verse rechazado por los dirigentes del pueblo y aparecer como culpable ante todos precisamente por su fidelidad al Padre y por su amor liberador a los hombres. Ver a los que permanecen impasibles ante su sufrimiento, aunque sepan que es inocente. O los que lo sufren, pero son incapaces de reaccionar. O sus amigos que por miedo lo abandonan. O los que le admiran, pero por cuidar su imagen permanecen ocultos. Experimentar que el mal parecía salirse con la suya y superaba al bien.

***“No abrió la boca, como un cordero era llevado al matadero. No protestó. No se defendió.”***

Se puso en manos de Dios. Y Dios Padre, le resucitó. Validó su modo de actuar. Pero tuvo que pasar por la muerte.

## Y EN TU VIDA

- ♥ HAY UNA MUERTE ESTÉRIL  
¿Dónde la experimentas? ¿Qué te lleva a la muerte estéril, a una vida vacía?  
¿Qué deberías hacer para abandonar la vida vacía que te lleva a una muerte estéril?  
¿Qué pasos vas a dar?
  
- ♥ HAY UN LIMBO (“Ni frío ni caliente”).  
Donde puedes estar muerto estando vivo. Deberías, pero no das.  
Quieres, pero no te atreves.  
Sueñas, pero no creas.
  
- ♥ HAY UNA VIDA FÉRTIL.  
¿Dónde experimentas VIDA?  
¿Qué te lleva a la vida?

¿Qué da sentido a tu muerte, a esa muerte que produce vida o que es consecuencia de generar y optar por la vida?

- ♥ ¿Qué te devuelve la ESPERANZA?  
¿Qué te ayuda a renacer cuando todo se derrumba? ¿Cómo mantienes la esperanza en medio del sufrimiento, de la cruz?
  
- ♥ ¿En qué tienes que RENACER hoy?
  
- ♥ ¿QUÉ HAGO CON LA CRUZ?  
¿Dónde encuentro la fuerza, el sentido?  
¿Cómo abrazar la cruz si a veces no sé ni como cargarla?  
¿Puedo CONFIAR en que Dios actuará en medio de la cruz? ¿Cómo?
  
- ♥ Y con todo ¿CÓMO ELIJO CREER EN DIOS? ¿Cómo es que, aunque a veces parece que quiera, NO PUEDO DEJAR LA CRUZ?

### **¿SERÉ YO?**

¿SERÉ YO MAESTRO, QUIEN AFIRME O QUIEN NIEGUE?  
¿SERÉ QUIEN TE VENDA POR TREINTA MONEDAS  
O SEGUIRÉ A TU LADO CON LAS MANOS VACÍAS?  
¿PASARÉ ALEGREMENTE DEL “HOSANNA” AL “CRUCIFÍCALO”,  
O MI VOZ CANTARÁ TU EVANGELIO?  
¿SERÉ DE LOS QUE TIRAN LA PIEDRA  
O DE LOS QUE TOCAN LA HERIDA?  
¿SERÉ LEVITA, INDIFFERENTE AL HERIDO DEL CAMINO,  
O SAMARITANO CONMOVIDO POR SU DOLOR?  
¿SERÉ ESPECTADOR O TESTIGO?  
¿ME LAVARÉ LAS MANOS PARA NO IMPLICARME,  
O ME LAS ENSUCIARÉ EN EL CONTACTO CON EL MUNDO?  
¿SERÉ QUIEN SE RASGA LAS VESTIDURAS Y SEÑALA CULPABLES,  
O UN BUSCADOR HUMILDE DE LA VERDAD?

Material orado, reflexionado y tomado en parte de:

- José Antonio Pagola: “El camino abierto por Jesús”.
- José M<sup>a</sup> Rodríguez Olaizola: “La pasión en contemplaciones de papel” y otros.